

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia. Departamento, Bogotá**

Cristian David Medina Villamil

Deyna Alejandra Avendaño Mora

Karen Daniela Usaquén Rubiano

María Camila Blanco Bernal

Asesor

Juan Carlos Casas Segura

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

Noviembre 2025

Resumen

En los relatos de “Sin descanso hasta encontrarlos” y “Bojayá: Entre fuegos cruzados”, se evidencia cómo se gestan diversos emergentes psicosociales en el marco del conflicto armado colombiano, derivados de prácticas de violencia extrema como la masacre y la desaparición forzada. Experiencias que fracturan el tejido social, afectan los procesos de duelo, generan desarraigo territorial y exacerbaban la desconfianza en las instituciones.

La violencia quiebra las identidades, los territorios y el sentido de pertenencia, dejando cicatrices bio-psico-socioculturales que, en el caso de Bojayá y otras regiones, perduran aún. Sin embargo, en ambos relatos emergen procesos de resignificación que se manifiestan como resistencia comunitaria: colectivos de madres que convierten la ausencia en búsqueda incansable y comunidades afro que sobrellevan y transforman el dolor mediante elementos ancestrales como los “alabaos” y el activismo nacional e internacional.

Desde la construcción de subjetividad, las víctimas resignifican la justicia, el dolor y la memoria como herramientas sociopolíticas y espirituales. Esto se refleja en los recursos de afrontamiento de los sobrevivientes de Bojayá y de las madres buscadoras, sosteniendo la esperanza, reconstruyendo la dignidad y desafiando el olvido. La memoria viva se construye a través de estas narrativas, la formulación de preguntas estratégicas, reflexivas y circulares, y experiencias como el Photovoice, elementos que no solo visibilizan las heridas del conflicto, sino la capacidad humana para resignificar el trauma psicosocial y fortalecer la reparación simbólica.

Palabras clave: Trauma psicosocial, Memoria viva, Resistencia comunitaria, Reparación simbólica, Dignidad

Abstract

In the narratives “Sin descanso hasta encontrarlos” and “Bojayá: Entre fuegos cruzados”, various psychosocial emergents arising from extreme violence practices such as massacre and forced disappearance within the framework of the Colombian armed conflict become evident. These experiences fracture the social fabric, disrupt mourning processes, generate territorial uprooting, and deepen institutional distrust.

Violence shatters identities, territories, and senses of belonging, leaving bio-psycho-sociocultural scars that, in the case of Bojayá and other regions, still persist. Nevertheless, both stories reveal resignification processes that emerge as community resistance: collectives of mothers who turn absence into tireless searching and Afro-descendant communities that endure and transform pain through ancestral elements such as alabaos and national and international activism.

From the construction of subjectivity, victims reframe justice, pain, and memory as sociopolitical and spiritual tools. This is reflected in the coping resources of Bojayá survivors and searching mothers, sustaining hope, rebuilding dignity, and challenging oblivion. Living memory is built through these narratives, the formulation of strategic, reflective, and circular questions, and experiences such as Photovoice — elements that not only make visible the wounds of the conflict but also the human capacity to resignify psychosocial trauma and strengthen symbolic reparation.

Keywords: Psychosocial trauma, Living memory, Community resistance, Symbolic reparation, Dignity

Tabla de contenido

Análisis de Relato “Sin Descanso Hasta Encontrarlos”	8
Ecos Que Perduran: Lo Que Surge Entre la Esperanza y el Sufrimiento.....	8
Entre la Dignidad y la Lesión: Voces Que Se Recrean.....	9
La Violencia y Su Impacto en el Alma	10
Rutas de Resistencia: Tácticas Que Mantienen la Esperanza.....	10
Memoria Floreciente: Resiliencia Ante el Olvido.....	11
Conclusiones: La Búsqueda como Modo de Vida.....	12
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.....	13
Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de “Bojayá: Entre Fuegos Cruzados”	18
Impactos Psicosociales Persistentes en la Vida Diaria y la Memoria Histórica de la Comunidad de Bojayá	19
El Trauma: Lo Colectivo y Lo Individual.....	20
El Desarraigo Territorial	20
Resistencia y Memoria.....	21
Impactos Bio-Psico-Socioculturales del Conflicto en la Comunidad de Bojayá.....	21
Impacto Biológico.....	22
Impactos Psicológicos.....	22
Impactos Sociales.....	22
Símbolos de Violencia y Resiliencia desde Experiencias de Transformación	23
El Cristo de Bojayá	23
La Iglesia.....	23
Bolsa de Restos	24
Figura de Leyner Palacios.....	24
Estrategias Psicosociales.....	25
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz	32
Territorios Tejidos por el Vínculo Colectivo	32
Símbolos Que Forjan Elementos Subjetivos	33
Narrativas Visuales y Memorias Vivas.....	33
Resiliencia y Entornos Adversos.....	34

Lo Psicosocial, la Política y las Metas Globales	34
Conclusiones	36
Referencias Bibliográficas	37
Apéndices.....	41

Lista de Tablas

Tabla 1 Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas del Caso “Sin descanso hasta encontrarlos”	13
Tabla 2 Estrategias Psicosociales para Facilitar la Potenciación de Recursos de Afrontamiento en la Comunidad de Bojayá.....	26

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Video del Magazine sobre Aplicación de la Imagen y la Narrativa como Prácticas Psicosociales</i>	41
---	----

Análisis de Relato “Sin Descanso Hasta Encontrarlos”

Los testimonios de las personas que buscan a sus familiares desaparecidos en el marco del conflicto armado son un insumo valioso para fortalecer la memoria colectiva y generar un proceso de resignificación del trauma, algunos de estos se encuentran incluidos en el relato “Sin descanso hasta encontrarlos” (Comisión de la Verdad, 2020). Este relato señala el gran impacto psicológico y social que deja la desaparición forzada, un delito que no solo detiene a las víctimas de su vida física, sino que también divide los vínculos familiares y sociales. En el video se ve como las protagonistas han transformado el dolor en un esfuerzo colectivo, protegiendo la memoria viva y demandando justicia y verdad en un país donde la violencia ha dejado miles de cicatrices.

Desde una perspectiva psicosocial, este relato muestra cómo el territorio se convierte en un ámbito de batalla simbólica. De acuerdo con Fabris (2011), el territorio no es simplemente un espacio geográfico, sino que representa un contexto de significados, identidades y lazos emocionales. Esta narrativa muestra la forma en que el espacio se convierte en un lugar de combate simbólico. En este sentido, las protagonistas, en este caso el colectivo de madres buscadoras, aparecen en un espacio social donde se vive el trauma y el proceso de búsqueda emerge como algo esencial para la reparación simbólica, la ausencia del ser querido cambia su forma de convivir en el mundo y de relacionarse tanto con las demás personas como con la memoria del grupo.

Ecos Que Perduran: Lo Que Surge Entre la Esperanza y el Sufrimiento

El relato muestra diferentes dimensiones psicosociales que facilitan la comprensión de lo complejo que es la resistencia y el sufrimiento. La primera consecuencia es la ruptura del tejido social, que ocurre debido a la desaparición forzada y crea una carencia tanto relacional como

simbólica, esta situación ocasiona fases de duelo incompletos, sospecha constante y desconfianza hacia las instituciones.

Un segundo cambio que se está produciendo es el del papel de las víctimas, que pasan a ser agentes de memoria y verdad, lo cual se observa en el cambio del sufrimiento personal hacia la acción colectiva. Según indica Fabris (2011), el sujeto psicosocial se forma mediante la interacción con su ambiente; en situaciones de violencia, reconocer al otro se transforma en un acto de resistencia. Las madres buscadoras de la historia, al unirse y demandar que se busque a sus familiares, transforman su identidad y redefinen su posición en la sociedad.

Para finalizar, el tercer fenómeno emergente es la constancia del trauma y su procesamiento en sociedad. Según Páez et.al (2021), el proceso de compartir, contar las emociones, la oportunidad de relatar y compartir el dolor, es fundamental para la reconstrucción del sentido y el fomento de la resiliencia como elemento colectivo. En el video se observa cómo los protagonistas revelan sus historias a la comunidad, lo cual ayuda a convertir el sufrimiento en memoria y a restablecer un sentimiento de pertenencia.

Entre la Dignidad y la Lesión: Voces Que Se Recrean

Las afirmaciones de los protagonistas cambian entre reconocer su papel de víctimas a declarar una identidad como sobrevivientes, desde el punto de vista psicosocial, la palabra víctima se refiere a una posición social marcada por el daño y la vulnerabilidad; en cambio, sobreviviente significa tener la habilidad de resistir, adaptarse y actuar ante situaciones adversas.

Las mujeres aceptan el dolor que causa la pérdida, pero también se definen como aquellas que no se doblegan, que "persiguen sin descanso" (Comisión de la Verdad, 2020). Este

relato demuestra un proceso subjetivo de empoderamiento. Según lo que propone Páez et al. (2021), la reconstrucción del relato individual y colectivo posibilita volver a definir la identidad,

transitando del silencio y la impotencia hacia el empoderamiento y el actuar. Así, las víctimas no solo informan sobre el daño, sino que se convierten en portadoras de dignidad y sentido, fomentando cambios sociales relacionados con la memoria y la verdad.

La Violencia y Su Impacto en el Alma

Desde la vivencia subjetiva de las protagonistas, la violencia adquiere múltiples significados, no es solo un hecho político sino una experiencia que descompone la rutina diaria rompe los lazos de confianza y deja huella en la historia personal y familiar. Las vivencias de violencia afectan la subjetividad al cambiar las relaciones con el territorio, la memoria y los demás integrantes de su comunidad, como indica Fabris (2011); no obstante, también pueden dar lugar a procesos de reconfiguración identitaria.

Para las mujeres de la narrativa, la violencia ha significado una pérdida irreversible, pero también un motor de búsqueda y resistencia, ellas han aprendido a convivir con la ausencia, transformando el sufrimiento en lucha y la incertidumbre en fuerza colectiva. Esta resignificación del dolor evidencia un proceso de elaboración psicosocial que permite a las víctimas construir nuevos caminos de vida. La memoria, en este caso, se convierte en un acto político que confronta la impunidad y reafirma la dignidad humana frente al horror de la guerra vivida.

Rutas de Resistencia: Tácticas Que Mantienen la Esperanza

La historia posibilita la identificación de diversos recursos de afrontamiento que han contribuido a la permanencia y fortaleza de las protagonistas. El respaldo social y comunitario es uno de los más evidentes. La unión entre los miembros de una familia,

agrupaciones y colectivos son esenciales para configurar redes que brinden apoyo emocional y fortalezcan la lucha. De acuerdo con Páez et.al (2021), compartir las emociones a nivel social es un proceso fundamental

para el manejo del trauma, porque posibilita validar el sufrimiento y convertir la experiencia personal en una narrativa compartida.

La espiritualidad es otro instrumento importante que se configura como recurso de afrontamiento, que no solo se concibe como una práctica religiosa, sino también de significado y esperanza. Las mujeres del relato expresan que su fe las mantiene firmes en la búsqueda y conceden significado a su misión. Asimismo, se registra un afrontamiento activo que se diferencia por la persistencia, la denuncia y el activismo social. Estas estrategias no acaban con el sufrimiento, pero sí promueven la agencia y el cambio del espacio, fortaleciendo procesos de reconstrucción tanto a nivel individual como grupal.

Memoria Floreciente: Resiliencia Ante el Olvido

En el discurso de las protagonistas aparecen componentes resilientes que muestran la habilidad de superar el trauma sin perder de vista la herida. La resiliencia se evidencia cuando se convierte el sufrimiento en una acción política, memoria compartida, cuando se mantienen las conexiones familiares y se crea un legado para las generaciones venideras. Según Páez et al. (2021), la resiliencia no es únicamente un rasgo individual, sino también una dinámica social que se alimenta de la memoria colectiva y de la solidaridad. En concordancia, Fabris (2011) destaca que el territorio y la subjetividad son contextos en los cuales se estructuran las resistencias cotidianas. Las madres del relato regionalizan el espacio del duelo, cambiando la búsqueda en un modo de vida que desafía el olvido.

De este modo, el relato evidencia que la resiliencia no conlleva la negación del

sufrimiento, sino su transformación en un poder vital que promueve la verdad, la justicia y garantiza la no repetición. Las figuras protagónicas, al preservar la memoria de sus seres amados,

se convierten en emblemas de resistencia y esperanza en una nación que aún enfrenta las secuelas del conflicto armado.

Conclusiones: La Búsqueda como Modo de Vida

Si bien la violencia en conjunto con los diferentes hechos victimizantes fractura el tejido social, desde el agenciamiento colectivo se pueden impulsar procesos de reconstrucción a nivel personal y grupal, como se evidencia en el relato "Sin descanso hasta encontrarlos". El cual denota emergentes, como la ruptura del tejido social, la acción colectiva y la transformación de traumas y heridas. Las madres buscadoras se sitúan como sobrevivientes activas que, a través de la búsqueda continua, resignifican su dolor transformándolo en una herramienta para un proceso más efectivo de duelo y sanación.

De acuerdo con Fabris (2011), la subjetividad se forma en el entramado simbólico y territorial donde viven las víctimas, nutrido a su vez con lo que plantean Páez et.al (2021) frente a la importancia que tiene la resiliencia como proceso compartido que nutre las relaciones sociales y reconstruye el tejido social.

Las madres buscadoras no solo exigen verdad y justicia; simultáneamente construyen dignidad, sostienen la memoria y generan vida desde el dolor. Su testimonio evidencia que la resiliencia y la perseverancia constituyen, en última instancia, una expresión de amor que se resiste a la desaparición y transforma la ausencia en acción colectiva y sentido compartido.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas del Caso “Sin descanso hasta encontrarlos”

Tipo de pregunta	Preguntas Planteadas	Justificación desde el campo Psicosocial
Preguntas Circulares	1- ¿Cómo observa que el apoyo mutuo entre madres buscadoras se refleja en espacios públicos, como marchas o reuniones, y qué fortalece eso en su grupo?	<p>Esta pregunta se fundamenta en los planteamientos de la psicología comunitaria y los procesos de apoyo social, que resaltan que la acción colectiva y el acompañamiento emocional entre personas que comparten un mismo dolor favorecen la resiliencia y consolidación del tejido social, “La reconstrucción del tejido social es un proceso que sólo puede darse en la colectividad, donde el apoyo mutuo y el reconocimiento entre víctimas permiten transformar el dolor en acción social.” (Beristain, 2008, p. 35).</p> <p>Para las madres buscadoras, los espacios públicos, marchas, plantones y reuniones, constituyen escenarios de visibilización del duelo, reivindicación de derechos y fortalecimiento del sentido de colectividad. Según Beristain (2008), “Los espacios donde las víctimas se encuentran, comparten su experiencia y se reconocen unas a otras son fundamentales para iniciar procesos de reparación emocional y comunitaria.” (p.47). la participación en espacios colectivos permite transformar el sufrimiento individual en una fuerza social capaz de generar cambios y construir identidad política. Por ello, explorar cómo el apoyo mutuo se manifiesta en estos espacios permite comprender los mecanismos que consolidan su capacidad de resistencia y su fuerza organizativa.</p>
	2- ¿Qué opina sobre cómo la sociedad colombiana en general ve el rol de las	Esta pregunta se sustenta en los estudios sobre estigma social, reconocimiento y dignidad en contextos de conflicto armado. Basados en Jimeno, (2007) “El compartir nos acerca a la posibilidad de identificarnos con las víctimas, permite recomponer su

	<p>madres buscadoras, y cómo eso influye en su día a día?</p>	<p>membresía a la comunidad y restablecer lazos para la acción ciudadana.” (p.14). Por ende, la percepción social logra condicionar la forma en que las víctimas son reconocidas o, por el contrario, revictimizadas. Por ende, el rol de las madres buscadoras es visibilizado como actoras sociales reconocidas, las cuales enfrentan discursos cargados de solidaridad y la estigmatización, influyendo en sus rutinas, su seguridad y su bienestar emocional.</p>
	<p>3- Cuando interactúan con organizaciones internacionales o locales de derechos humanos, ¿Cómo perciben las madres el nivel de confianza en esas alianzas externas?</p>	<p>La confianza en actores externos es un componente central de los procesos de reparación y acompañamiento a víctimas. El PAPSIVI afirma que la participación de las víctimas “ayuda al restablecimiento de su confianza frente a la institucionalidad” (Ministerio de Salud y Protección Social, 2017, p. 61), y advierte que los funcionarios y acompañantes “encarnan al Estado” y que el tipo de relación que establecen “puede significar un paso significativo hacia la reparación” (MSPS & OIM, 2011, en Ministerio de Salud y Protección Social, 2017, p. 39). Además, el programa destaca la importancia de incluir “organismos nacionales e internacionales” en los procesos con víctimas (p. 62). De manera complementaria, Villa (2014) muestra que la confianza se fortalece cuando existen “relaciones horizontales” y “un vínculo solidario” entre las organizaciones y las víctimas (p. 51). Por ello, indagar cómo las madres perciben estas alianzas permite comprender qué tan legítimo y útil consideran ese acompañamiento en sus procesos de búsqueda y protección.</p>
<p>Preguntas Reflexivas</p>	<p>1- Mirando atrás, ¿qué aspecto de su propia resiliencia ha descubierto que la ayuda a mantener</p>	<p>Tal y como lo señalan Páez et al. (2021), la resiliencia no se limita a un rasgo individual, sino que también se constituye a través de la dinámica social, teniendo como eje la memoria colectiva y la solidaridad compartida. Esta pregunta está orientada a indagar con que recursos internos de resiliencia, cuentan cada una de las madres buscadoras (espiritualidad, unión comunitaria, acción colectiva). Como</p>

	la esperanza en momentos de duda?	elementos que sostienen la esperanza frente al sufrimiento prolongado que implica la desaparición forzada de familiares y las acciones encaminadas a la búsqueda de la verdad sobre lo que ocurrió con cada uno de ellos.
	2- ¿Cómo ha cambiado su visión de la justicia personal al confrontar la negligencia institucional durante la búsqueda?	La negligencia institucional, se constituye como un elemento de daño estructural y donde las víctimas del conflicto armado son constantemente revictimizadas, Como se menciona en el PAPSIVI (2017) “La revictimización hace que se reviva la experiencia traumática o que indirectamente se generen situaciones que atenten contra la dignidad del individuo” (p. 57). En ese sentido esta pregunta explora la evolución de la concepción subjetiva que cada madre buscadora tiene respecto a la justicia frente a la negligencia de las instituciones, lo que conecta con lo que plantea Villa (2014) con relación a la importancia de la escucha transformadora en las víctimas, que permita resignificar las experiencias de injusticia en una acción colectiva y política.
	3- Si piensa en el legado que quiere dejar como madre buscadora, ¿Qué parte de su transformación personal resalta más?"	La capacidad de transformar el dolor en una motivación constante para seguir adelante y no rendirse, esta transformación representa lo que Fabris (2018) llama agencia subjetiva, la cual se refiere a la habilidad de actuar y de reconstruir el sentido incluso en situaciones traumáticas, asimismo la comisión de la verdad (2022) señala que las mujeres que buscan a sus seres queridos suelen transformarse en un ejemplo de constancia y fortaleza para sus comunidades, porque su voz ayuda a que estos hechos no se queden en el silencio y a que la memoria siga presente. Su legado, entonces, es el ejemplo de una mujer que convierte el dolor en constancia y en esperanza para quienes siguen buscando.
Preguntas Estratégicas	1- Desde su experiencia, ¿Qué iniciativas locales podrían implementarse	Una iniciativa es necesaria para crear espacios comunitarios de escucha y acompañamiento emocional donde las familias compartan sus historias sin miedo ni estigmas, como plantea Fabris (2020) estos espacios contribuyen a la formación de

para apoyar emocionalmente a familias nuevas en la búsqueda?	redes de apoyo en la comunidad, que son fundamentales para acompañar emocionalmente a las familias que están pasando por la desaparición de un ser querido. Asimismo, la Comisión de la Verdad (2022) resalta la importancia de reforzar las redes de apoyo psicosociales, en las que intervengan profesionales, organizaciones comunitarias y vecinos para disminuir el aislamiento y el exceso emocional de las familias. También serían valiosas las campañas de visibilización y los talleres psicoeducativos sobre el duelo, la memoria y los derechos, que permitan a las familias comprender el proceso y conectarse con otras personas que están pasando la misma situación
2- ¿Qué reformas institucionales propondría para que las búsquedas de desaparecidos sean más efectivas y menos solitarias?	<p>La desaparición forzada genera un duelo ambiguo y aislante (Blanco & Díaz, 2004). Las reformas deben pasar de un modelo técnico-individual a uno psicosocial y colectivo:</p> <p>(1) crear un Sistema Nacional Unificado de Información que reduzca la incertidumbre y el estancamiento (PAPSIVI, 2017); (2) consolidar unidades de búsqueda autónomas con equipos interdisciplinarios y presupuesto estable para generar confianza institucional (Jimeno, 2007); (3) institucionalizar la participación vinculante de familiares, reconociendo su conocimiento territorial y emocional como recurso indispensable (Fabris, 2011; Villa, 2014); y (4) garantizar acompañamiento psicosocial y jurídico permanente que transforme el dolor en resiliencia comunitaria mediante el compartir social (Beristain, 2008; Páez et al., 2021). Así, la búsqueda deja de ser una carga solitaria y se convierte en responsabilidad estatal compartida que dignifica y repara (Uribe, 2009).</p>
3- Si pudiera convertir su historia en un llamado	La pregunta invita a las madres buscadoras a articular su experiencia personal como un llamado colectivo que desafíe la indiferencia social y movilice la participación

colectivo para la sociedad, ¿qué acción específica esperaría que inspire en otros?	ciudadana activa frente a la desaparición forzada. Según Jimeno (2007), el lenguaje testimonial permite reconstruir la memoria colectiva y restablecer lazos comunitarios, transformando el dolor individual en acción política que rompe el silencio y exige reconocimiento. Al explicitar la acción concreta que desean inspirar —redes comunitarias, acompañamiento a familias, plataformas de difusión y ejercicios de memoria—, se visibilizan las ausencias y se evita su dilución en el olvido (Uribe, 2009). Este proceso, tal como señalan Páez et al. (2021), fortalece la resiliencia comunitaria mediante el compartir social del dolor, mientras Blanco y Díaz (2004) destacan que restaura el bienestar social protector, empoderando a las víctimas y convirtiendo su historia personal en un legado de solidaridad y cambio social.
---	---

Nota. Preguntas orientadas hacia un acercamiento psicosocial ético y proactivo en la superación de las condiciones de victimización.

Fuente. Elaboración propia (2025).

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de “Bojayá: Entre Fuegos Cruzados”

El 2 de mayo del año 2002, en Bellavista, Bojayá (Chocó), un cilindro bomba lanzado por las extintas FARC (Fuerzas armadas revolucionarias de Colombia) explotó en el altar de la iglesia central del municipio, donde más de 300 civiles, incluidos mujeres, niñas y ancianos, en su mayoría afrodescendientes, se refugiaban de confrontaciones armadas entre el bloque “Elmer Cárdenas” de las AUC (Autodefensas Unidas de Colombia) y el frente 58 de las FARC. El saldo de este suceso fue devastador, 79 muertos (incluidos 48 menores), más de 100 heridos y el desplazamiento de gran parte de la población en condiciones de extrema precariedad (Comisión de la Verdad, 2022).

Este evento se dio en el marco del conflicto armado colombiano, afectando particularmente a un territorio étnico históricamente marginado por el estado. El río Atrato que siempre fue una arteria vital para las actividades de pesca y transporte de gran parte de la población del Chocó, se convirtió en testigo del terror, atrapando a la comunidad “entre fuegos cruzados” (El Tiempo Casa Editorial, 2022).

El documental *Bojayá: Entre fuegos cruzados* (El Tiempo Casa Editorial, 2022), nos presenta una serie de testimonios como el de Leyner Palacios, quien perdió 32 familiares, incluyendo su madre y hermanos y el de Heiler Rentería, quien perdió a sus cinco hijas, y a su esposa la cual estaba en estado de embarazo, y muestra como al pasar de los años, estas comunidades a través de la resiliencia, persisten en su lucha por fortalecer la memoria colectiva, articulado con un reclamo de justicia y reparación.

Desde el PAPSIVI (Programa de Atención Psicosocial y Salud Integral a Víctimas, Ministerio de Salud y Protección Social, 2017) el caso de Bojayá evidencia el daño psicosocial

desde una perspectiva multidimensional en víctimas pertenecientes a comunidades étnicas, donde la violencia no solo quiebra el cuerpo, sino que también fractura esa identidad cultural, los rituales y la vinculación con el territorio. Las iniciativas no oficiales de memoria que plantea Uribe (2009), como los alabaos y las procesiones fúnebres típicas de las comunidades afro del pacífico colombiano, se constituyen en inventario de memorias vivas que resisten al paso del tiempo y el abandono estatal.

El documental “Bojayá: entre fuegos cruzados” no solo es un mero registro histórico, es sobre todo un acto de memoria, que obliga a toda Colombia, sus entes gubernamentales y la sociedad civil en general, a confrontar la deuda histórica, referente a la marginalización de las comunidades afrodescendientes del Pacífico.

Impactos Psicosociales Persistentes en la Vida Diaria y la Memoria Histórica de la Comunidad de Bojayá

El documental revela como se van gestando emergentes psicosociales, en la vida cotidiana y el proceso sociohistórico de Bojayá, configurando subjetividades relacionadas con el trauma, la resistencia y la exclusión. Para este caso el trauma colectivo se constituye como el núcleo, Leyner Palacios (2022), recuerda el día de la masacre:

“Escuchamos la primera detonación, vi que una casa totalmente se fue, se voló, otra pipeta se vino, no explotó afortunadamente, una tercera pipeta se vino volando, volando y justo pegó en la parte alta del techo de la iglesia. [...] Mi reacción fue coger a Luisa y Mercedes, y salimos despavoridos por allá, los paramilitares disparaban y disparaban, en medio de eso, nosotros saltábamos por arriba de los fusiles, para poder pasar, la guerrilla disparaba del otro lado del río, hacia precisamente donde estaba el fuego y nosotros estábamos ahí en medio del fuego cruzado”. (35:30–37:10)

El Trauma: Lo Colectivo y Lo Individual

El anterior relato de Leyner no es solo una mera crónica, es trauma encarnado, relacionado con lo que plantea Beristain (2008) en referencia al “*duelo interrumpido*”, donde se refleja en este caso la imposibilidad de un adecuado ritual fúnebre para los seres queridos fallecidos al momento de la explosión, teniendo que posteriormente enterrar varios restos irreconocibles en fosas comunes, lo que afecta el proceso emocional y el duelo. Blanco & Diaz (2004) proponen una visión alternativa al TEPT (trastorno por estrés postraumático), centrada en el trauma psicosocial, donde el daño no solo es un fenómeno individual, sino colectivo; en Bojayá esto se manifiesta en la ansiedad provocada en espacios como la iglesia, un ejemplo es la narración de Cruz Chala Perea (2022), quien expresó la pérdida de sus hijos y a un nieto el día de la masacre:

“Mucha gente murió aquí, mucha, toda esta iglesia estaba llena de gente y aquí me senté, pensé que estaba segura aquí en la iglesia, pensamos que la iglesia como era casa de nuestro señor nos iba a amparar, pero eso no fue cosa de dios, fue cosa del diablo”.
(39:00)

El Desarraigo Territorial

Otro emergente es el desarraigo territorial, en línea con lo que plantea Fabris (2011) vinculado a la subjetividad territorial traumática. El río Atrato, que siempre fue vital para el desarrollo económico de las poblaciones, tanto afro como indígenas que colindaban con su afluente, se convirtió en un símbolo y testigo de muerte. El desplazamiento forzado que se dio hacia Bellavista luego de la masacre, fracturo elementos ancestrales, como la pesca colectiva y rituales fluviales.

Otros daños materiales y ambientales relacionados con el arraigo al territorio incluyen la pérdida de bienes. Como señala Bello (2014, citado en Ministerio de Salud y Protección Social, 2017):

“especialmente las casas, los enseres y los animales, que son en muchas ocasiones, el legado de los ancestros; están cargados de significado, recuerdos y afectos. Para las víctimas, estas pérdidas no representan únicamente un menoscabo financiero sino menoscabo afectivo, de seguridad, de estabilidad; para algunos, incluso, la ruptura del equilibrio con el mundo y la naturaleza” (p. 49).

Resistencia y Memoria

Mas allá de estos emergentes psicosociales que surgen dentro del contexto sociohistórico de Bojayá, la comunidad transforma el dolor en acción: por ejemplo, procesiones para los muertos, restauración parcial de la escultura del Cristo de la iglesia, como símbolo de protección y la voz de Leyner en foros internacionales como el celebrado en Ottawa (Canadá). Molinares & Orozco (2020) destacan que la memoria colectiva, en contraste con el derecho al olvido, se configura como un elemento esencial para la dignificación y la no repetición; en Bojayá la memoria no es un elemento pasivo, es un acto que trasciende a lo político y reclama dignidad. A través de los alabaos y los rezos colectivos, la comunidad víctima de la masacre, convierte el dolor en sanación, prácticas que para Páez et.al (2021) se configuran como mecanismos esenciales en los procesos de sanación integral para víctimas del conflicto armado, y que Blanco & Diaz (2001) vinculan al bienestar psicosocial como factor protector frente al trauma.

Impactos Bio-Psico-Socioculturales del Conflicto en la Comunidad de Bojayá

Los impactos de la masacre se entrelazan, en ese sentido se pueden evidenciar desde una óptica multidimensional, lo que se configura como un daño integral que el PAPSIVI (Ministerio de salud y protección social, 2017) define como afectación bio-psico-socio-cultural.

Impacto Biológico

Biológicamente, el estallido del cilindro, no solo ocasiono muerte, sino que dejo afectaciones y secuelas irreversibles como: amputaciones, lesiones cerebrales, sordera y enfermedades crónicas relacionadas con el estrés (Diabetes, hipertensión), esto agravado en un contexto regional, donde no hay una adecuada infraestructura sanitaria. El PAPSIVI (2017) subraya que el daño corporal no solo afecta lo físico, sino que también limita la participación comunitaria del afectado.

Impactos Psicológicos

Psicológicamente, podemos evidenciar lo que plantea Beristain (2008) como duelo congelado, por no poder hacer un reconocimiento de las personas que murieron en el momento del suceso, lo que género en la población víctima de Bojayá afectaciones intergeneracionales como ansiedad, depresión y síntomas relacionados con el TEPT, por ejemplo, Ana Luisa la hija de Leyner que en el momento de los hechos era una niña y que como menciona el “imagino que ella habrá grabado en su cerebro todos los disparos y las detonaciones” (Tiempo Casa Editorial, 2022), esto de evidencia en el relato de Leyner frente a las dificultades que tuvo para reestablecer una relación padre-hija luego de los sucesos. También se refleja en el caso de Heiler, quien, en el marco del proceso de exhumación adelantado por el CTI, no pudo afrontar psicológicamente el mismo.

Impactos Sociales

Socioculturalmente, el desplazamiento forzado desarticulo el tejido comunitario. Jimeno (2007) menciona que la violencia resquebraja la confianza entre los habitantes de una comunidad. Bello (2014, citado en Ministerio de Salud y Protección Social, 2017), respecto al daño sociocultural y las alteraciones producidas en los vínculos y las relaciones sociales, señala

que estas “agresiones incluyen la vulneración de las creencias, prácticas sociales y modos de vivir de las comunidades” (p. 48).

Esta vulneración profundiza la fragmentación social en Bojayá, donde la destrucción de la iglesia, centro de convergencia para la unión colectiva y toma de decisiones, interrumpió prácticas ancestrales, perpetuando un vacío en la identidad colectiva.

Símbolos de Violencia y Resiliencia desde Experiencias de Transformación

El discurso en el documental *Bojayá: entre fuegos cruzados*, se va entretejiendo entre símbolos se concatenan, como la violencia, la resiliencia y la transformación, lo que revela una narrativa simbólica que Parra (2019) vincula con la resignificación psicosocial de una experiencia traumática.

El Cristo de Bojayá

El Cristo de Bojayá es un elemento simbólico central de esperanza y resistencia, en donde Leyner Palacios (2022), “*Ese Cristo en Bojayá cumplió un papel muy importante, yo creo que ese Cristo cogió muchas balas que venían para la gente, ese Cristo tirao, casi pidiendo clemencia*” (42:00).

La Iglesia

En contraste con la iglesia, inicialmente símbolo de violencia como un lugar sagrado que fue profanado, pero que fue resignificado como un elemento protector que, junto al Cristo, la comunidad transformo en esperanza, Leyner Palacios (2022), “*Cómo entender que ahí habían 600 personas y más de 500 salieron vivas de ahí, y hubo gente que salió sin un rasguño*” (Leyner Palacios, El Tiempo Casa Editorial, 2022, 42:40).

Bolsa de Restos

Otro símbolo de la violencia es la bolsa de restos, de quienes perecieron mutilados, y que algunos de los sobrevivientes tuvieron que llenar con lo que tenían a la mano (El Tiempo Casa Editorial, 2022) para posteriormente arrojarlos a una fosa común, este acto forzado impidió el duelo de manera tradicional, desdibujando los procesos fúnebres ancestrales de las comunidades afro. Sin embargo y como elemento de resiliencia simbólica, la comunidad a través de alabaos y las ofrendas en el río, resignificó estos procesos de duelo, recuperando su identidad como factor protector para la sanación colectiva.

Figura de Leyner Palacios

Finalmente emerge la figura de Leyner Palacios, como símbolo vivo de transformación; su activismo ha sido clave para visibilizar lo sucedido, no solo a nivel nacional, sino internacional alineado con lo que plantea Villa (2014) en referencia a la escucha transformadora. Es importante también destacar la actuación de Leyner en procesos, como el proceso de paz llevado a cabo en el año 2016 entre el gobierno nacional y las FARC, invitando de manera constante a la no repetición y la importancia de la reconciliación como camino hacia la paz, esto en el marco de la justicia y la dignificación del dolor, alineado con lo que plantea el PAPSIVI (2017) respecto a que estos actos simbólicos, son claves para la reparación integral.

Estrategias Psicosociales

Tabla 2

Estrategias Psicosociales para Facilitar la Potenciación de Recursos de Afrontamiento en la Comunidad de Bojayá

Estrategias Psicosociales	
<p>Estrategia 1: Nombre de la estrategia: Voces de memoria: Reconciliación y Esperanza en Bojayá</p>	<p>Descripción Fundamentada:</p> <p>Inspirada en los planteamientos de Beristain (2008) y Blanco & Díaz (2004), esta estrategia reconoce el trauma psicosocial como un fenómeno colectivo que requiere procesos de reconstrucción simbólica. Se busca fortalecer la memoria histórica como herramienta los relatos orales. Esta iniciativa se fundamenta en la necesidad de visibilizar el sufrimiento de las víctimas y reconocer la historia colectiva del pueblo de Bojayá, un territorio marcado por el conflicto armado y la resistencia. En este contexto, la memoria histórica se convierte en un pilar esencial para la sanación emocional y el fortalecimiento del sentido de identidad colectiva, permitiendo que la comunidad transforme el dolor en aprendizaje y esperanza. A través de la comprensión y elaboración compartida de las experiencias traumáticas, se promueve la resiliencia, la cohesión social y los procesos de reconciliación, tanto en el plano individual como comunitario. Es importante destacar cómo estos procesos no solo ayudan a procesar el trauma, sino que también empoderan a la comunidad para enfrentar futuros desafíos, creando un legado de solidaridad que trasciende las generaciones.</p> <hr/> <p>Objetivo:</p> <p>Reconstruir y promover la transformación social y cultural en la comunidad de Bojayá mediante la recuperación y reconstrucción de la memoria histórica, fomentando espacios de diálogo inclusivo donde las víctimas sean reconocidas, validadas y empoderadas.</p> <hr/> <p>Fases y tiempo:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Fase 1: Recopilación de testimonios (3 meses)

En esta primera etapa, se busca recoger los relatos de los sobrevivientes, familiares y miembros de la comunidad de Bojayá, quienes vivieron la masacre y otras situaciones de violencia. Se realizarán encuentros comunitarios donde las personas puedan compartir sus historias en un ambiente de respeto y contención emocional, reconociendo la importancia de la palabra como medio de sanación y memoria. Estos encuentros incluirán sesiones de escucha activa, con facilitadores capacitados para manejar emociones sensibles, y se extenderán a diferentes barrios para asegurar una participación amplia y representativa.

- Fase 2: Creación del archivo de la memoria (4 meses)

Con base en los testimonios recopilados, se construirá un archivo comunitario de la memoria, que podrá incluir documentos escritos, registros audiovisuales, fotografías y exposiciones interactivas. Este material será presentado en espacios culturales y conmemorativos, promoviendo la preservación de la historia local y el reconocimiento público de las víctimas. Además, se integrarán elementos digitales, como una plataforma en línea accesible, para que la memoria llegue a audiencias más amplias y se convierta en un recurso educativo para futuras generaciones.

- Fase 3: Reconciliación y actos simbólicos de sanación (6 meses)

Esta fase estará orientada a fortalecer la reconciliación y la cohesión social mediante eventos simbólicos y rituales comunitarios, tales como ceremonias religiosas, encuentros de perdón, actos culturales y la creación de un monumento conmemorativo en honor a las víctimas. Estas acciones buscan transformar el dolor en memoria y esperanza colectiva, incorporando talleres de arte terapéutico y actividades intergeneracionales para involucrar a jóvenes y adultos en el proceso de sanación compartida.

Acciones a implementar:

- Realizar encuentros grupales orientados a la recopilación de historias personales y comunitarias, promoviendo la participación activa de las víctimas y el reconocimiento de sus experiencias, con énfasis en la inclusión de voces marginadas como mujeres, jóvenes y grupos étnicos.
-

-
- Conformar un equipo interdisciplinario integrado por psicólogos, historiadores, líderes comunitarios y otros profesionales, encargado de coordinar el proceso de recopilación, sistematización y archivo de los testimonios, asegurando que el enfoque sea ético y culturalmente sensible.
 - Organizar actividades simbólicas como una jornada anual de conmemoración de las víctimas, involucrando a todos los actores sociales del territorio y fortaleciendo el tejido social de la comunidad, incluyendo alianzas con organizaciones locales y nacionales para amplificar el impacto.
-

Impacto deseado:

- Fortalecimiento de la identidad colectiva y del sentimiento de pertenencia de la comunidad de Bojayá, creando un sentido de unidad que trascienda divisiones pasadas.
 - Sanación emocional de los sobrevivientes a través del reconocimiento y la validación de sus testimonios, lo que contribuye a reducir el aislamiento y fomentar el apoyo mutuo.
 - Restauración de la cohesión social, promoviendo la reconciliación, el perdón y la construcción de una memoria colectiva que dignifique a las víctimas y sirva como base para iniciativas de justicia y desarrollo sostenible en el territorio.
-

Descripción Fundamentada:

Estrategia 2:

Nombre de la estrategia:

Redes que sanan apoyo familiar y comunitario Bojayá

Basada en Fabris (2011) y el PAPSIVI (2017), esta estrategia aborda el desarraigo territorial como un componente central del daño psicosocial. Se promueve la reconstrucción del vínculo simbólico y práctico con el territorio mediante actividades. esta estrategia se basa en lo importante que son las redes de apoyo familiares y comunitarias para lidiar con las crisis que vienen de la violencia y la desintegración social en Bojayá. En lugares donde el tejido social se ha roto tanto, es clave reconstruir esos lazos de confianza y apoyo mutuo, para que la gente se sienta respaldada por su familia y su entorno. Estas redes ayudan a acceder a recursos psicosociales, promueven la contención emocional y facilitan la recuperación del bienestar, tanto individual como colectivo. Al final, se trata de transformar el dolor en solidaridad y resiliencia, y eso me parece algo realmente poderoso.

Objetivo:

Fortalecer las redes de apoyo comunitario y fomentar prácticas de convivencia, reconciliación y no repetición, potenciando los recursos de afrontamiento y el bienestar emocional de la comunidad mediante el fortalecimiento de las redes de apoyo familiares y comunitarias, promoviendo la solidaridad, la empatía y la reconstrucción del tejido social como base para la sanación colectiva.

Fases y tiempo:

- Fase 1: Diagnóstico y mapeo de las redes existentes (2 meses)

Aquí empezamos identificando las redes de apoyo que ya hay en la comunidad y analizando las necesidades de las familias afectadas por la violencia. Esto nos permite ver qué vínculos funcionan y dónde faltan cosas para el acompañamiento emocional y social. Usaremos encuestas y charlas para que sea participativo.

- Fase 2: Capacitación y fortalecimiento de líderes comunitarios (4 meses)

En esta fase, haremos capacitaciones para líderes comunitarios y familiares sobre apoyo emocional, escucha activa, resolución de conflictos y acompañamiento psicosocial. La idea es que se conviertan en agentes de contención, con talleres prácticos y feedback para que se sientan preparados.

- Fase 3: Creación de espacios regulares de apoyo (6 meses)

Estableceremos círculos de apoyo y encuentros familiares donde la gente pueda compartir experiencias, expresar emociones y construir estrategias colectivas. Estos espacios serán lugares seguros para dialogar y confiar unos en otros, con reuniones regulares para mantenerlo vivo.

Acciones a implementar:

- Mapear líderes comunitarios y grupos de apoyo en la región, involucrando a todos para que sea inclusivo.
 - Desarrollar talleres psicoeducativos para familias sobre acompañamiento emocional y afrontamiento del trauma, adaptados a la cultura local.
-

-
- Crear grupos de apoyo comunitario para compartir vivencias y emociones, fortaleciendo la empatía y la cooperación.
 - Promover alianzas con entidades locales para que den apoyo profesional y hagan que las redes sean sostenibles.
-

Impacto deseado:

- Garantizar la participación inclusiva de toda la comunidad y fortalecer las redes locales de acompañamiento.
 - Mejorar el bienestar emocional de las familias y fortalecer sus capacidades para manejar experiencias traumáticas de manera saludable.
 - Fomentar la empatía, la cohesión social y la confianza entre los miembros de la comunidad.
 - Asegurar la continuidad de los procesos de acompañamiento y consolidar un sistema de apoyo sólido y sostenible en el tiempo.
-

Descripción Fundamentada:

Retomando los aportes de Jimeno (2007) y Molinares & Orozco (2020), esta estrategia busca restaurar el tejido social fracturado por la violencia, promoviendo la participación colectiva, el liderazgo comunitario y la reconciliación. Esta estrategia viene de la necesidad de reconstruir la memoria colectiva de la comunidad de Bojayá, reconociendo cómo el conflicto armado dejó huellas emocionales, sociales y culturales profundas. La memoria histórica me parece una herramienta clave para transformar todo eso, porque permite reconocer el dolor, darle un nuevo significado y reafirmar quiénes somos como comunidad. Al reconstruir el relato colectivo, se busca arreglar los vínculos sociales que se rompieron y crear espacios de reconciliación, donde las voces de las víctimas sean las protagonistas del cambio y de una esperanza compartida. Es como si estuviéramos tejiendo de nuevo la historia para mirar hacia adelante.

Objetivo:

Impulsar procesos de reconciliación y memoria colectiva que permitan restaurar vínculos sociales, promover la

Estrategia 3:
Nombre de la estrategia:
Paz Ciudadana: El
Transformador de
Conflictos

empatía y prevenir nuevas formas de violencia en la comunidad, la reconstrucción emocional y social de la comunidad de Bojayá a través de procesos participativos de memoria colectiva, que fortalezcan la identidad cultural, la resiliencia y la reconciliación comunitaria.

Fases y tiempo:

- Fase 1: Recuperación de voces y relatos (3 meses)

Aquí empezamos con encuentros comunitarios para recoger testimonios, experiencias y expresiones culturales de víctimas, sobrevivientes y familias. Estos espacios estarán guiados por profesionales psicosociales para asegurar el acompañamiento emocional y respetar todas las narrativas. Me gusta cómo esto incluye a todos, desde niños hasta mayores, para que sea inclusivo.

- Fase 2: Construcción de la memoria viva (4 meses)

Basándonos en los relatos, elaboraremos una memoria colectiva con productos artísticos, escritos y audiovisuales. Incluirá talleres participativos con niños, jóvenes y adultos, usando música, arte y palabras como formas de transformación. Esto me parece genial porque hace que la memoria sea viva y no solo algo del pasado.

- Fase 3: Reconciliación y fortalecimiento comunitario (6 meses)

Desarrollaremos actos simbólicos y jornadas de encuentro enfocados en la reconciliación, el perdón y reconstruir el tejido social. Cosas como ceremonias conmemorativas, obras artísticas y diálogos intergeneracionales para consolidar la unidad en Bojayá. Al final, es sobre crear ese sentido de pertenencia que fortalece a todos.

Acciones a implementar

- Realizar talleres participativos de memoria histórica con distintos grupos, como niños, jóvenes, adultos y mayores, para que todos aporten su visión.
 - Integrar un equipo interdisciplinario con acompañamiento psicosocial, artistas locales, líderes comunitarios y docentes, porque creo que esa mezcla de expertos y gente de la comunidad es clave.
 - Diseñar materiales culturales y pedagógicos que preserven las historias y saberes, como libros o videos que se puedan usar en escuelas.
-

-
- Organizar jornadas conmemorativas anuales, con actos de memoria y resiliencia colectiva, para mantener vivo el recuerdo de manera positiva.
-

Impacto deseado

- Reafirmar la identidad cultural y comunitaria reconociendo el pasado compartido, lo que ayuda a sentirnos orgullosos de nuestras raíces.
 - Lograr sanación emocional y reconstruir el tejido social a través del diálogo, expresiones simbólicas y apoyo psicosocial, reduciendo el aislamiento.
 - Promover la reconciliación y la esperanza colectiva, fortaleciendo lazos familiares, comunitarios e institucionales en Bojayá para un futuro más unido.
-

Nota. La tabla muestra las tres estrategias psicosociales propuestas para potenciar recursos de afrontamiento con la comunidad de Bojayá. Para ello se describe cada estrategia de manera fundamentada junto con su objetivo, fases, tiempos, acciones por implementar y el impacto deseado. *Fuente.* Elaboración propia (2025).

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz

El ejercicio de photovoice se llevó a cabo en cuatro contextos bogotanos, con el propósito de explorar y visibilizar diversas formas de violencia estructural y cotidiana mediante la fotografía narrativa. Los escenarios fueron: el barrio Toberín (precariedad laboral en reciclaje), la localidad de Ciudad Bolívar (memoria colectiva comunitaria), la casa de memoria de Suba-La Gaitana (abuso policial) y el Liceo Mercedes Nariño en Rafael Uribe Uribe (violencia escolar). En todos ellos la fotografía se empleó como herramienta pedagógica y de diálogo comunitario (Cantera, 2009).

La colaboración grupal en el foro permitió una reflexión colectiva que enriqueció el análisis. Entre septiembre y octubre de 2025, este ejercicio dinamizó las memorias vivas del territorio y evidenció la articulación de emergentes psicosociales —exclusión y resiliencia— con los contextos cotidianos de las comunidades participantes. Se destacó el potencial del arte fotográfico como catalizador para visibilizar y resignificar los traumas colectivos desde una dimensión socio-histórica (Fabris, 2011).

Al final en grupo se generó una sistematización de los resultados a través de herramientas de presentación, destacando la importancia del ejercicio narrativo photovoice para visibilizar la cotidianidad de los entornos vulnerables que hay en los diferentes territorios del país.

Territorios Tejidos por el Vínculo Colectivo

El ejercicio de photovoice revela cómo las comunidades transforman espacios de vulnerabilidad en escenarios de agencia y resistencia. Mediante la fotografía, los participantes convierten su realidad cotidiana en un acto de denuncia y dignificación.

En Toberín, las carretas sobrecargadas simbolizan la lucha por la supervivencia y permiten reflexionar sobre la dignidad laboral. En Ciudad Bolívar, los murales juveniles se

convierten en dispositivos de memoria colectiva que transforman las calles en lienzos de identidad comunitaria.

El Liceo Mercedes Nariño evidencia aquellos espacios donde las estudiantes víctimas de acoso y exclusión, encuentran refugio, mientras que la casa de la memoria de Suba la Gaitana resignifica espacios como un CAI (Comando de atención inmediata) quemado, convertido en casa de conmemoración. Estas imágenes expresan como se configuran subjetividades comunitarias, marcadas por la cooperación y el sentido de pertenencia, como lo indica Fabris (2011) el territorio no es un elemento pasivo, sino que moldea identidades colectivas a través del devenir histórico.

Símbolos Que Forjan Elementos Subjetivos

Las narrativas visuales emergidas en el photovoice emplean la metáfora para visibilizar distintas formas de violencia estructural. En Toberín, “La carga interminable” representa la exclusión laboral; en Ciudad Bolívar, “Sembrar vida en el asfalto” simboliza la lucha colectiva; en el Liceo Mercedes Nariño, “Raíces entrelazadas” denuncia el acoso escolar que fractura los vínculos, y en Suba-La Gaitana, “Ecos que habitan” narra el abuso policial y sus secuelas.

Cada fotografía trasciende la denuncia y resignifica el dolor en esperanza. Los participantes convierten la imagen en un acto de resistencia que recupera la agencia y la dignidad colectiva.

Este proceso confirma que las narrativas visuales transforman la victimización en agencia colectiva mediante la empatía y la solidaridad comunitaria (Jimeno, 2007), convirtiendo el sufrimiento en un recurso de empoderamiento y sanación compartida.

Narrativas Visuales y Memorias Vivas

La fotografía, como elemento narrativo del photovoice, activa las memorias vivas y

promueve reflexiones sobre la inclusión y la resignificación colectiva. Imágenes como las carretas recompuestas en Toberín, el mural “Rostros que callan” en Ciudad Bolívar, “Lienzos de esperanza” (inspirado en Ana Frank) en el Liceo Mercedes Nariño y “Puertas que se abren a la memoria” en Suba-La Gaitana documentan la precariedad laboral y distintas violencias estructurales, al tiempo que invitan al diálogo y a la no repetición.

Resiliencia y Entornos Adversos

Las narrativas de la segunda salida del photovoice evidencian que el afrontamiento colectivo se traduce en resiliencia frente a las violencias estructurales. En Toberín surge “La fuerza de lo remendado”, en Ciudad Bolívar “Esperanza que juega”, en el Liceo Mercedes Nariño “Jardín” y en la casa de memoria de Suba “Fe que abraza”. Cada una de estas imágenes muestra la capacidad comunitaria de transformar la adversidad en acto de resistencia.

Estas manifestaciones artísticas promueven la empatía como motor de acción solidaria y catalizador de resiliencia. Como señalan Páez et al. (2021), el arte y el diálogo colectivo reconfiguran la subjetividad, convierten el trauma en unión y fortalecen los tejidos sociales, permitiendo que las comunidades se reinventen diariamente mediante la participación activa.

Lo Psicosocial, la Política y las Metas Globales

La experiencia de photovoice demuestra la potencia de las herramientas narrativas para visibilizar lenguajes locales y fortalecer la memoria colectiva frente a las violencias estructurales. El arte comunitario y la acción participativa generan diálogos que contrarrestan la exclusión y promueven la transformación social desde los propios territorios.

En Ciudad Bolívar, los murales juveniles convierten el dolor en esperanza; en el Liceo Mercedes Nariño, el mural de Ana Frank realizado por estudiantes promueve la no repetición de dinámicas de exclusión; en Toberín, las fotografías del reciclaje transforman la precariedad en

dignidad laboral, y en la casa de memoria de Suba se construye justicia simbólica frente a la violencia estatal.

Estos ejercicios configuran lenguajes que, según Jimeno (2007), construyen memorias vivas y agenciamiento comunitario desde lo local. A su vez, contribuyen directamente a los ODS 3 (salud y bienestar emocional), 10 (reducción de desigualdades), 11 (ciudades y comunidades sostenibles) y 16 (paz, justicia e instituciones sólidas) al humanizar e integrar psicosocialmente a las comunidades marginadas.

Conclusiones

Los relatos de “Sin descanso hasta encontrarlos” y “Bojayá: Entre fuegos cruzados”, junto con la experiencia de photovoice, muestran que la violencia del conflicto armado y las violencias estructurales urbanas no solo hieren cuerpos y mentes: fracturan familias, territorios, rituales y memorias colectivas. Sin embargo, en cada uno de estos escenarios las víctimas responden con formas de resistencia cotidiana que transforman el dolor en acción política, espiritual y creativa.

La formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas en el caso de las madres buscadoras permitió profundizar su experiencia sin revictimizarlas y abrió caminos para convertir su historia personal en un llamado colectivo que rompa la indiferencia social. De la misma forma, las estrategias psicosociales étnico-territoriales propuestas para Bojayá reconocen que la sanación es inseparable de los rituales ancestrales, la participación comunitaria y la recuperación de la confianza en lo colectivo.

El photovoice en cuatro contextos bogotanos demostró que la fotografía narrativa tiene el poder de visibilizar violencias invisibles, activar memorias vivas y transformar la precariedad en dignidad. Cuando las comunidades toman la cámara, la calle, el muro o el canto, dejan de ser solo víctimas y se convierten en autoras de su propia historia.

En última instancia, estos procesos —la búsqueda que no descansa, los alabaos que sanan, las preguntas que acompañan y las fotografías que hablan— nos enseñan que la memoria, la participación y los saberes locales son los únicos antídotos reales contra el olvido y la repetición. Mientras existan madres que buscan, comunidades que cantan su duelo y jóvenes que convierten el asfalto en lienzo, la dignidad seguirá siendo más fuerte que cualquier violencia, y la justicia, aunque tarde, seguirá siendo posible.

Referencias Bibliográficas

- Alencar-Rodrigues, R., & Cantera, L. M. (2016). La fotointervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. *Temas em Psicologia*, 24(3), 927–945. <https://doi.org/10.9788/TP2016.3-09>
- Beristain, C. (2008). *Diálogos sobre la reparación: Qué reparar en los casos de violaciones de derechos humanos*. Hegoa, Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional. <https://www.corteidh.or.cr/tablas/25768.pdf>
- Beristain, C. (2012) *Acompañar los procesos con las víctimas*. Colombia: PNUD; Programa Promoción de la Convivencia, 1, pp. 1-134
<https://biblioteca.hegoa.ehu.eus/registros/18967>
- Blanco, A., & Díaz, D. (2004). Bienestar social y trauma psicosocial: una visión alternativa al trastorno de estrés postraumático. *Clinica y Salud*, 15(3), 227 - 252.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180617834001>
- Comisión de la Verdad. (2022). Hay futuro si hay verdad. Informe Final.
<https://www.comisiondelaverdad.co/hay-futuro-si-hay-verdad>
- El Tiempo Casa Editorial. (2022, 17 de diciembre). 'Bojayá: entre fuegos cruzados', documental sobre la masacre en esa población del Chocó| El Tiempo. [video]. YouTube.
<https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4&t=313s>
- Fabris, F. (2011). La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso socio-histórico y la vida cotidiana. Su análisis a través de los emergentes psicosociales. *Revista Hologramática* 1(15), 23 - 42.
https://cienciared.com.ar/ra/usr/3/1310/hologramatica16_v1pp23_42.pdf

Grupo banco mundial (2009). *Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia*.

Puntoaparte Editores.

<https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documentsreports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-yesperanza-en-colombia>

Jimeno, M. (2007). Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia. *Revista de arqueología y antropología Antípoda*. Universidad de los Andes (5), 169 - 190.

<https://www.redalyc.org/pdf/814/81400509.pdf>

Melleiro, M. M., & Gualda, D. M. R. (2005). La fotovoz como estrategia para la recolección de datos en una investigación etnográfica. *Ciencia y enfermería*, 11(1), 51-57.

<https://dx.doi.org/10.4067/S0717-95532005000100006>

Ministerio de Salud y Protección Social (2017). *Programa de atención psicosocial y salud integral a víctimas del conflicto armado – PAPSIVI: Documento Marco*. Oficina de Promoción Social.

<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/Documento-Marco-papsivi-2017.pdf>

Molinares, V., y Orozco, C. (2020). Memoria colectiva, derecho al olvido y comisiones: análisis de experiencias comparadas. *Revista Jurídicas*, 17(2), 72– 89. [https://doi-](https://doi.org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.17151/jurid.2020.17.2.4)

[org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.17151/jurid.2020.17.2.4](https://doi.org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.17151/jurid.2020.17.2.4)

Montoya, E., Herrera, M. & Ochoa'O'Leary, A. (2020). Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno. Trayectorias migratorias, identidad y educación.

EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales. (45) ,15-49. <https://research-ebscocom.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7126901f-eff2-37e4-91a2-38ba834d0687>

ONU. (2015). *Objetivos de Desarrollo Sostenible*.

<https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>

Páez, D. Vélez, M. Mendoza, W. Hernández, V. (2021). *Resiliencia y sanación integral en mujeres víctimas del conflicto*

armado. <https://libros.unad.edu.co/index.php/selloeditorial/catalog/view/15/24/202>

Parra, M. (2019). La narración cómo estrategia de resignificación de la subjetividad en víctimas del conflicto armado. *Revista Kavilando*, 11(1), 191–221.

<https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edsdnp&AN=edsdnp.7225269ART&lang=es&site=edslive&scope=site>

Penagos, M.; Martínez, E. y Arévalo, L. (2009) *Acompañamiento psicosocial en contextos de violencia sociopolítica*. Corporación vínculos. <https://corporacionvinculos.org/index/wp>

Restrepo, E., & Rojas, A. (2010). *Afrocolombianidades: Estudios históricos, antropológicos y literarios*. Editorial Universidad del Cauca.

Rodríguez, A. (2009). *Acción sin daño y reflexiones sobre prácticas de paz: una aproximación sobre la experiencia colombiana*. El enfoque de la Acción sin daño. Módulo 1.

Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. 31 - 46

https://www.bivipas.unal.edu.co/bitstream/10720/363/1/L-221-Rodriguez_Ana-2009-N_1-205.pdf

Uribe, M (2009). *Iniciativas no oficiales: un repertorio de memorias vivas*. En Briceño-Donn, M., Reátegui, F., Rivera, M. C.& Uprimny, C. (20029), *Recordar en conflicto: iniciativas no oficiales de memoria en Colombia*. (43-69). Centro Internacional para la Justicia Transicional (ICTJ) <https://repository.urosario.edu.co/items/26e44680-f2b0-4536-a0c5-00dca6227529>

Villa, J. (2014). Memoria, historias de vida y papel de la escucha en la transformación subjetiva de Víctimas/Sobrevivientes del conflicto armado colombiano. *El Ágora USB*, 14(1), 37–60. <https://revistas.usb.edu.co/index.php/Agora/article/view/119/78>

White, M. (2016). *El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa*. En: *Recursos psicosociales para el post conflicto*, (27 -75). Taos Institute. Chagrin Falls, Ohio USA. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-lasconsecuencias- de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

Apéndices

Apéndice A

Video del Magazine “Miradas que transforman” sobre Aplicación de la Imagen y la Narrativa como Prácticas Psicosociales.

<https://www.youtube.com/watch?v=qWX2jhWh5MI>

Nota. Magazín miradas que trasforman, un espacio donde se muestra la resignificacion del dolor en esperanza. *Fuente.* Autoría propia (2025).